

SECUENCIA HISTORICA DE LOS GLOBOS DE BETANZOS

MARIA DE LAS MORAS HERVELLA

INTRODUCCION

Betanzos, con una población de 8.000 habitantes, se sitúa a 24 km al sureste de la capital de la provincia de La Coruña. La ciudad, que se halla enmarcada en la comarca de las Mariñas, se asienta en un accidentado terreno, regado por los ríos Mendo y Mandeo, que en este lugar tienen ya carácter de ría.

ORIGEN DE LAS FIESTAS

Las fiestas patronales que se celebran en honor de San Roque se celebran del 14 al 25 del mes de agosto. Su origen se remonta, según parece, a 1416.

En el año 1404 y más tarde en 1415 la ciudad de Betanzos se vio terriblemente azotada por una epidemia de peste, que diezmo considerablemente la población. Sus habitantes, aterrorizados con tal castigo, invocaron a San Roque, el peregrino de Montpellier, que iba curando a los apesados por el camino, y le rogaron su protección. Los vecinos de la ciudad, agradecidos por el favor concedido, le proclamaron su patrono y en ese año de 1416 hicieron el solemne voto de celebrar perpetuamente su festividad, guardándola como precepto. Según el voto que realizaron, la función religiosa y su novenario debía costearse por el pueblo. El 24 de agosto, el Ayuntamiento se constituía en sesión pública en el pórtico de la capilla de San Roque y designaba por turno riguroso a dos vecinos, que pasaban a denominarse vicarios y eran los encargados de costear los festejos del año siguiente. Uno de estos vicarios procedía del estado noble, mientras que el segundo formaba parte del estado llano.

El voto fue renovado año tras año y la función, que en principio era modesta, fue enriqueciéndose con la introducción de nuevas diversiones, como fuegos y otras distracciones de carácter profano. De esta manera el coste de la fiesta fue aumentado paulatinamente por lo que hubo de designarse a dos vicarios más por cada estamento. A pesar de ello la situación de los cuatro vicarios continuó siendo gravosa por los nuevos gastos que se seguían generando. Por este motivo en 1837 se acordó que el Ayuntamiento las costeara por sí mismo de sus propios fondos.

latinamente por lo que hubo de designarse a dos vicarios más por cada estamento. A pesar de ello la situación de los cuatro vicarios continuó siendo gravosa por los nuevos gastos que se seguían generando. Por este motivo en 1837 se acordó que el Ayuntamiento las costeara por sí mismo de sus propios fondos.

HISTORIA DEL GLOBO

Entre las actividades de carácter profano que se realizan en honor a San Roque se encuentran la elevación del colosal globo de papel, junto con las «Xiras Os Caneiros» (romería fluvial, celebrada desde el siglo XIX por la que los betanceiros, tras la fiesta de San Roque, iban en barcas engalanadas, Mandeo arriba, hasta el campo de Os Caneiros para merendar).

El primer globo del que tenemos constancia data del 29 de mayo de 1814. La elevación de este aerostato se produjo con motivo de la celebración de la onomástica del rey Fernando VII y su regreso a España. Los diversos actos, entre ellos la verbena, se celebraron en el llamado «Campo da feria» — hoy plaza de los Hermanos García Naveira, donde se siguen celebrando los festejos —. Sabemos poco de cómo era este primer

TALLERES DE GLOBOS
DE
CLAUDINO PITA
Ex-convento de Santo Domingo

En este antiguo y acreditado taller se construyen GLOBOS de novedad, á precios económicos, en las formas siguientes:
Globos aerostáticos en colores, Montguffier, Submarino Peral, idem Giunto, Reloj, Torre Eiffel, Pirámides, Casa campo, kiosko chino, Cabezudos, Homages cómicos, Locomotora, grotescos movimientos, Elefante, Leon, Gallo, Tiburón y otros animales.
Economía sin igual. Globos de dos varas de alto, en colores, á peseta.
NOTA.—Se carga la infima cantidad de cincuenta céntimos, llevando inscripción.

Ex-convento de Santo Domingo
BETANZOS

Foto 1. Anuncio publicado en el periódico «Las Mariñas». 1893.

aerostato; tan solo que era un «voluminoso globo» de papel que causó admiración a la multitud asistente. Pero debieron existir algunas diferencias con respecto al globo que los hermanos Montgolfier elevaron en Annonay en 1783. Este presentaba la envoltura de tela forrada de papel, abierta en la parte inferior y se hinchaba con el aire caliente producido por el fuego de pajas húmedas y lana. Por el contrario, el globo de Betanzos presenta la característica de estar realizado por entero de papel, y de utilizar como combustible sarmientos de vid, paja de centeno y papeles impregnados de aceite. Indudablemente la suelta de globos para celebrar actos memorables se habían extendido por Europa. La difusión de grabados y dibujos sobre estos acontecimientos es probable que llegase incluso a Betanzos.

El segundo aerostato parece documentado en 1837. En esta ocasión fueron elevados dos globos conmemorando la constitución de ese mismo año. Tres años después parece que hay constancia de la existencia de otros dos.

En 1846 la boda de la reina Isabel II con don Francisco de Asís se celebró en Betanzos con la ascensión de otro globo. Años después, en 1858, la reina pasó por la ciudad, procedente de La Coruña, de regreso a Madrid. Como en ocasiones anteriores, se elevó un aerostato para celebrar el acontecimiento. Seguimos sin tener noticias que nos sirvan para clarificar cómo eran estos globos, pudiendo decir tan solo que se cree que se utilizaron varas para favorecer su ascenso.

No hemos encontrado ningún documento que nos permita fijar la fecha de cuándo se asoció el aerostato con las fiestas patronales. Sabemos que en 1840, en la sesión municipal de 6 de julio, el Ayuntamiento de la ciudad dispone celebrar dignamente los festejos de honor al santo patrono... «... ciñéndose la función a iluminación en el campo con faroles y casas particulares, dos globos, tres danzas, fuego lo que consideren preciso, la música de Bartol y haciendo lo posible para que tenga lucimiento la función...» (1). Probablemente se decidió incluir el globo en las fiestas para darles mayor dignidad, ya que como hemos visto hasta el momento se elevaba exclusivamente en las grandes ocasiones. El santo patrón bien merecía un espectáculo de tal vistosidad.

Si bien no conocemos los nombres de los primeros «echadores» de globos, a partir de la segunda mitad del siglo XIX aparecen en la docu-



Foto 2. Hombre bailando el globo.

mentación los encargados de la confección del mismo. Así es, en 1866 existe una factura con fecha de 24 de diciembre de ese mismo año por la que el Ayuntamiento de Betanzos paga a «D. Luis Abella, de esta ciudad, 80 escudos por la construcción de los globos aerostáticos» (2). Se trata del primer «globeiro» del que tenemos noticia documental. Podemos intuir que ya por estas fechas se debían echar dos globos, uno probablemente la noche del día 15, día de la Asunción de Nuestra Señora, y otro la noche del día 16, festividad de San Roque (al que posteriormente se le denominará «o globo grande»). Dos años después, en 1868, encontramos una nueva cuenta de pagos por la que don Luis Abella recibe 96 escudos por la construcción de tres globos (3). El tercer globo, según Francisco Vales Villamarín (4), sería el de menor tamaño y se elevaba el día 14, comienzo de las fiestas. Al del día 15 se le conocería como «mediano». Sin embargo, en ocasiones ocurre que el globo del día 14 pasa a elevarse el día 16, junto con el globo grande. Si bien esto no era frecuente, hemos podido constatar que se hizo así en 1902. Don Luis Abella continuó confeccionando globos en 1869, 1870 y en 1871.

En 1872 el autor de los aerostatos es don Antonio Pedreira, personaje hasta el momento desconocido como «echador de globos». Efecti-



Foto 3. El globo en 1992.

vamente, no hemos contrado mención alguna sobre este personaje en la bibliografía consultada. En la cuenta de pagos de 31 de octubre de ese año se paga a Antonio Pedreira «por la construcción de tres globos aerostáticos que ascendieron en las funciones de dicho santo...» (5).

En 1875 se encarga de elevar el globo el joven Claudino Pita Pandelo, que en aquel entonces contaba tan solo con 16 años de edad. En muchas ocasiones se le ha considerado como el inventor del globo. En realidad, este funcionario de correos heredó la tradición del aerostato, aunque no por ello podemos quitarle protagonismo. Fue él quien introdujo grandes modificaciones en el globo y es a partir de él cuando pasará a formar parte obligatoria de las fiestas del santo patrón. Pita aumenta el tamaño del globo y posiblemente añade la barquilla que pende del mismo.

Don Claudino se dedicó por entero al trabajo de la confección de aerostatos. Sabemos que tenía su propio taller, establecido en el antiguo convento de Santo Domingo. Allí construía «globos de novedad a precios económicos» y en formas variadas y caprichosas que también se utilizaron durante los festejos para darles mayor colorido.

El programa de 1899 muestra un gran derroche de imaginación en cuanto a variedad de actos, vistosos fuegos de artificio y, en cuanto a los aerostatos, su número aumentó con respecto a los años anteriores: se elevó un «globo fin de velada» el día 14; el día 15, un globo pintado con figuras alegóricas que llevaba pendiente una figura de caprichosos fuegos de colores, y una hora después, a las 11 de la noche, el «medio globo»; al día siguiente el «globo colosal» de más de 30 m pintado y del

que pendía una barquilla de fuegos artificiales, además de innumerables globos de colores de formas caprichosas.

Según una creencia, desprovista de fundamento, el importe de los globos le era entregado al «globeiro» siempre que el aerostato rebasase la torre de la iglesia de Santo Domingo (lugar desde donde tradicionalmente se eleva el aerostato).

Tras la muerte en 1933 de don Claudino, su hijo don Jaime Pita Otero recoge la tradición heredada de su padre. A partir de este momento se encarga la confección, inflado y suelta del globo respetando fielmente todas sus características, asegurando por lo tanto su continuidad. Hoy en día son los nietos de don Claudino, don Emilio y don Jaime Pita Varela, quienes se ocupan de tan honrosa tarea, los cuales, refiriéndose al tema, han declarado que «se hace de la misma forma porque la tradición hay que respetarla y mantenerla en su integridad» (6).

Desde entonces el globo se ha mantenido año tras años fiel a su cita. Tan sólo quedó interrumpido durante los tres años de la Guerra Civil.

Asimismo el paso del tiempo ha motivado la introducción de pequeñas variaciones. Una de ellas fue la disminución en el número de globos elevados: a partir de 1935 el globo de la noche del día 15 fue suprimido y la función fue sustituida por la quema de fuegos artificiales y por salvas de bombas. El espectáculo quedará reducido a un único globo, de colosales proporciones, que ascenderá la noche del día 16.

Por otra parte, encontramos modificaciones respecto al horario de elevación del aerostato. Si a finales del siglo XIX tenía lugar sobre las 10,30 de la noche, con el paso de los

años se ha ido retrasando el momento de la suelta del globo, primero a las 11 y a media noche desde 1944.

CARACTERÍSTICAS DEL GLOBO

Desde que don Claudino comenzó a dirigir la confección, inflado y suelta del globo, el patrón del mismo prácticamente no ha variado.

Los trabajos se inician en la primera quincena del mes de julio. La confección no se lleva a cabo por personal de oficio, sino por aficionados, voluntarios y amigos de la familia Pita. Como taller se suele utilizar la sala de cine-teatro o bien las grandes aulas del colegio municipal de la ciudad. Allí se llevan a cabo las tareas de cortar, pegar y pintar todos los papeles que configuran el globo, siempre dirigidos por el miembro de la familia Pita que está encargado de realizar el aerostato.

El globo está realizado a base de 1.500 papeles de estraza que miden medio metro cuadrado cada uno y van pegados entre sí a base de engrudo de harina de centeno («macho»). En la elaboración de este engrudo toman parte activa las esposas de los Pita. Estos papeles una, vez que han sido pegados unos a otros conforman 16 cuarterones también llamados meridianos. Sus uniones van reforzadas con cinta corriente de algodón. Realizado como vemos de manera artesanal, se han introducido algunos materiales más modernos, como la cinta aislante, para asegurar sus costuras. En sus extremos, el globo lleva colocadas unas bandas de lienzo cuya misión es la de hacerlo más consistente. La boca está formada por un arco de madera y en su interior se sitúa un cestillo metálico donde se colocará el combustible que al prenderse hará que el globo se hinche. Como combustible se utilizan haces de paja de centeno atados de modo artesanal, que se conocen con el nombre de «pachuzos» y papeles apretados impregnados en aceite de coche o aceite viejos llamados «chorizos». De la boca pende una barquilla que está realizada a base de barrotos de madera y papel y que va cargada con artificios de pólvora, que estallan cuando comienza su ascenso.

El globo va decorado por entero, llevando un dibujo en cada cuarterón. Los temas caricaturizan aspectos de la vida local, regional, nacional o internacional. Dos de los cuarterones se reservan tradicionalmente: el primero presenta el escudo de la ciudad de Betanzos, mientras que en el segundo aparece el nombre de la familia Pita. Normalmente están reali-

zados por jóvenes artistas betanceiros.

Poder asistir a la elevación de un globo de papel de casi 25 m de altura es algo que precisamente no puede hacerse todos los días. Probablemente sea por ello por lo que llama cada cada año la atención de millares de personas. En la edición del presente año se congregaron en la plaza de los Hermanos García Naveira, conocida también con el nombre de «O Campo», unas 50.000 personas. A pesar de que cada globo es gemelo al del año anterior, el acontecimiento continúa invitando a la contemplación; sigue siendo algo novedoso y supone, sobre todo, una nueva emoción y la incertidumbre del éxito en la elevación. Llegada la media noche, el globo es conducido a la plaza por numerosos voluntarios. Llega plegado por sus costuras para proceder a colgarlo de la torre de la iglesia de Santo Domingo de donde pende una gruesa maroma. Seguidamente se inicia el proceso de hinchado. Dos hombres se introducen en el globo para cuidar que el combustible arda correctamente. Mientras tanto, los voluntarios se colocan alrededor de la boca del globo para sujetar los cuarterones y facilitar el proceso de hinchado. Previamente la plaza ha sido barrida para eliminar cualquier objeto que pueda prenderse y provocar un accidente. El globo tarda en inflarse una media hora y cuando lo ha hecho se separa de la torre hasta que un miembro de la familia Pita da la señal para que se corte la cuerda. En este momento se «baila» el globo, es decir, se le hace girar sobre sí mismo para dar mayor vistosidad al espectáculo y para que todos los espectadores puedan contemplar los dibujos que lo adornan. Tras ello el globo asciende majestuoso, en medio del clamor multitudinario, los gritos costantes de ¡Viva don Claudino! y el repique general de campanas. Es en este instante cuando en la barquilla estallan los fuegos artificiales que se exhiben durante la ascensión del globo. Según una creencia popular el globo viaja inicialmente hacia el camposanto de la ciudad para hacer la «tradicional reverencia» a don Claudino. También el humor popular cuenta que en una ocasión el globo llegó a Tuy pero no pasó la frontera portuguesa por trámites burocráticos. Finalmente, y mientras el globo continúa ascendiendo, alejándose por el empuje del viento, quién sabe hasta dónde, en la plaza tiene lugar una sesión de fuegos de artificio que concluye con la quema de la tradicional fachada y escudo de Betanzos.

En definitiva, el globo de Betanzos

posee un valor histórico y sociocultural indudable. Realmente no parece que exista en ningún pueblo de España celebración de similares características. Sabemos que en los pueblos de Sada y O Castro (La Coaña) hubo hasta hace unas décadas, y conmemorando también la festividad de San Roque, sueltas de globos semejantes. Sin embargo, desgraciadamente, por diversos motivos en estos lugares la tradición se ha perdido. Este hecho realza la importancia que debemos dar al globo de Betanzos. Conservar esta tradición significa mantener viva una costumbre popular única y original que forma parte fundamental del acervo cultural gallego.

MEDIDAS Y MATERIALES

DIMENSIONES:

Altura	24,85 m
Diámetro máximo	16 m
Diámetro en boca	3 m
Circunferencia máxima	50 m
Peso total	150 kg
Volumen	2.300 m ³

MATERIALES:

Papel de estraza	100 kg
Engrudo de harina de centeno	150 kg
Cinta de algodón	500 m

NOTAS

- (1) *Anuario brigantino*, 1985, n.º 8, pp. 196-197.
- (2) Archivo Histórico Municipal de Betanzos (A.H.M.B.). Expediente relativos a fiestas. 1690-1862, Sig. 943, 1866, n.º 18.
- (3) A.H.M.B. Expedientes relativos a fiestas, 1863-1917, Sig. 944, 1868, n.º 5.
- (4) Francisco Vales Villamarín: «O globo de Betanzos». *Anuario brigantino*, 1981, pp. 208-209.
- (5) A.H.M.B. Expedientes relativos a fiestas, 1863-1907, Sig. 944, 1872.
- (6) «Acontecimientos del año». *Anuario brigantino*, 1986, n.º 9, p. 224.

BIBLIOGRAFIA

- BRAIS DA BOUZA: «Carta a Luis Abella». *Anuario brigantino*, 1986, p. 76.
- GARCIA ACUÑA, José: «Casiave, aeronautia». Programa de fiestas 1947.
- GLOBO DE SAN ROQUE, Dibujos. Betanzos, agosto 1992.
- GRAN ENCICLOPEDIA GALLEGA. Dirigida por Ramón Otero Pedrayo, 1984, tomo III, pp. 208-245.
- LISSARRAGUE LEIS, José Luis: «Un aerostato singular». *Anuario brigantino*, 1991, pp. 137-140.
- VALES VILLAMARIN, Francisco: «O globo de Betanzos». *Anuario brigantino*, 1981, pp. 208-209.